

Consideraciones acerca de la fórmula de despedida a *Dios* en el teatro del Siglo de Oro¹

Some thoughts on a Dios as a farewell formula in Spanish Golden Age Theatre

Zaida Vila Carneiro

Universidad de La Rioja
España

Fátima Faya Cerqueiro

Universidad de Castilla-La Mancha
España

ONOMÁZEIN 33 (junio de 2016): 39-56

DOI: 10.7764/onomazein.33.4



Zaida Vila Carneiro: Departamento de Filologías Hispánica y Clásica, Facultad de Letras y de la Educación, Universidad de La Rioja, España. | Correo electrónico: zaida.vila@unirioja.es

Fátima Faya Cerqueiro: Departamento de Filología Moderna, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Castilla-La Mancha. | Correo electrónico: fatima.faya@uclm.es

Fecha de recepción: febrero de 2015

Fecha de aceptación: mayo de 2015

Resumen

Este artículo examina la fórmula de despedida *a Dios/adiós* en el teatro del Siglo de Oro, tomando como corpus representativo de esta época las seis primeras *partes* de *Comedias* de Calderón de la Barca, las cuales contienen obras compuestas entre 1623 y 1680. Para ello, se ha prestado atención al contexto,

a la función pragmática y a la presencia de este marcador en pares adyacentes en despedidas. El análisis de datos del corpus utilizado ha permitido identificar rasgos típicos de gramaticalización en la evolución de *adiós*, cuyo origen podría estar en otras fórmulas de despedida del tipo *Quédate a Dios*.

Palabras clave: Calderón de la Barca; Pragmática histórica; Teatro del Siglo de Oro; *adiós*; despedidas.

Abstract

This study offers an analysis of Spanish farewell expression *a Dios/adiós* in the Golden Age period, using Calderón de la Barca's first six *partes* of *Comedias* (written between 1623 and 1680) as a representative corpus. Three main issues were considered, namely the context, the pragmatic function, and the presence of

this marker in adjacency pairs. The data analysis of the corpus enables the identification of typical features of grammaticalization in the development of *adiós*, which would originate in longer farewell formulae like *Quédate a Dios*.

Keywords: Calderón de la Barca; Historical Pragmatics; Spanish Golden Age Theatre; *adios*; farewells.

1 El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de la DGICYT dirigido por Luis Iglesias Feijoo FFI2012-38956, y en el Proyecto Consolider-Ingenio CSD2009-00033 sobre «Patrimonio teatral clásico español» TECE-TEI, conocido como TC-12, cuyo coordinador general es Joan Oleza, de la Universitat de València, que reciben fondos Feder. Asimismo, ha de reconocerse la financiación del Ministerio de Economía y Competitividad (beca FFI2014-52188-P).

1. Introducción

El auge de la pragmática histórica en las últimas décadas (ver Jucker, 1995; Jucker y Taavitsainen, 2010) ha supuesto un gran impulso para los distintos tipos de estudio que esta disciplina aborda y, sobre todo, para aquellos con un enfoque de forma-función, en los que se analiza la función pragmática de formas concretas, tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica en un estadio anterior de la lengua.

La pragmática histórica está muy asentada en el ámbito anglosajón y, cada vez más, se van incrementando los estudios en lengua española que presentan este enfoque. Dentro de los de forma-función están aquellos que detallan la evolución de ciertas fórmulas, que a través del tiempo dan lugar a marcadores pragmáticos muy habituales en la lengua actual, como es el caso de la forma de despedida *adiós* en español contemporáneo, la cual posee numerosos equivalentes en otras lenguas románicas —francés *adieu*, italiano *addio*, catalán *adéu*, gallego *adeus*—. Ya antes del siglo XVII se encuentran distintas expresiones con *a Dios* en contextos diferentes al actual. Las referencias a Dios en despedidas también aparecen en lenguas germánicas; este es el caso de *goodbye* en inglés, que ha sido ya estudiado desde una perspectiva diacrónica (ver Arnovick, 1999; Claridge y Arnovick, 2010)², y de expresiones alemanas como *Grüß Gott* o *Gott Grüße dich*.

Este trabajo examinará una serie de estructuras prefijadas que han podido dar lugar al actual marcador *adiós*. Para ello, hemos elegido la obra de Calderón de la Barca como corpus, por ser este dramaturgo, tras la muerte de Lope de Vega en 1635, el más representativo del siglo XVII. Además, el teatro es uno de los géneros más

utilizados en este tipo de estudios por su carácter dialógico y por el hecho de que son obras escritas para ser representadas. Asimismo, los roles de los personajes ficticiales tienden a estar bien definidos, lo que permite extraer información de carácter sociolingüístico.

El estudio de fórmulas de despedida como la que trataremos aquí resulta interesante, tanto para la sintaxis histórica como para la pragmática contemporánea, ya que permite profundizar en el conocimiento de los valores de estas partículas gramaticales. Además, como han señalado estudiosos como Pons (2010: 572-573), son escasas las investigaciones dedicadas a los marcadores discursivos en la época áurea, y en especial en el siglo XVII.

Los estudios de estas características comportan dificultades notables, puesto que este tipo de expresiones tiene lugar en la interacción y siempre existe una inmediatez comunicativa que no acostumbra a reflejarse en el texto escrito.

2. Descripción del corpus

Así, hemos analizado las 72 piezas teatrales de Calderón de la Barca que se incluyen en las seis primeras *partes* de *Comedias* publicadas en 1636, 1637, 1664, 1672, 1682 y 1683, respectivamente³. De este modo, manejaremos un corpus compuesto por piezas teatrales confeccionadas entre 1623 (como *Amor, honor y poder* o *Judas Macabeo*) y 1680 (como *Hado y divisa de Leonido y Marfisa*). Dicha elección viene determinada por la problemática que envuelve la transmisión textual de las piezas teatrales auriseculares⁴, pues los textos sobre los que hemos trabajado han sido editados con criterios de fiabilidad textual nunca antes aplicados sistemáticamente al conjunto de la obra del dramaturgo madrileño.

2 *Goodbye* tendría su origen en la expresión *God be with you*, según Arnovick (1999: 95-118).

3 Es preciso señalar aquí que en el Siglo de Oro las comedias solían ser publicadas en unos volúmenes que contenían, cada uno, doce obras. Estos tomos eran las denominadas *partes* que respondían a un formato prefijado desde 1604 (Moll, 1990: 67).

4 Para más información acerca de la transmisión textual de las comedias del Siglo de Oro pueden consultarse McKendrick (1989: 261-266), Ruano (1991), Reichenberger (1991) o Varey (1990), entre otros.

La decisión de haber escogido las obras de Calderón como corpus radica también, como se ha mencionado con anterioridad, en el hecho de que el teatro es uno de los géneros típicamente usados en estudios de pragmática histórica, tanto por su carácter dialógico como por la intención que subyace en estas obras de reflejar el habla de la época. Jucker (1995: 535) defiende este uso, ya que, entre otras cosas, los textos dramáticos pueden proporcionarnos información muy útil sobre actos de habla como saludos, insultos o cumplidos. Culpeper y Kytö (2010), por ejemplo, incluyen este género literario en su *Corpus of English Dialogues*. Asimismo, son numerosos los estudios de carácter pragmático en obras de Shakespeare (ver Brown y Gilman, 1989; Kopytko, 1995) y en los últimos años han proliferado los estudios de tipo función-forma en obras de teatro (ver Busse, 2002, acerca de los directivos en *King Lear*, y Mazzon, 2009, sobre elementos de interacción en inglés medio). Del mismo modo, una selección de este corpus fue utilizada para un estudio de tipo forma-función centrado en el marcador pragmático *hola*, que reveló interesantes datos sobre la función que desempeñaba esta expresión en el siglo XVII (ver Faya y Vila, 2013).

En la presente investigación, los textos utilizados cobran, además, especial interés, si se tiene en cuenta que en muchos casos las acotaciones y los apartes nos proporcionan un contexto indispensable para discernir ciertas funciones pragmáticas. Y así, dado que el objeto de estudio es una expresión típica de las despedidas, podemos comprobar, por ejemplo, si el personaje tiene una sincera intención de partir o si quienes utilizan *adiós / a Dios* realmente abandonan la escena.

Hemos extraído las ocurrencias de las formas *adiós / a Dios* de forma manual en nuestro corpus, eliminando aquellas en las que dicha expresión forma parte de actos de habla con un valor diferente al de despedida. Ha de tenerse en cuenta que, por cuestiones derivadas de los criterios de cada editor, en ciertas ocasiones, con el objetivo de modernizar gráficamente la comedia, se ha editado esta fórmula de despedida en una sola palabra —*adiós*—, por lo que ha sido necesaria la búsqueda de ambas formas —*adiós / a Dios*—.

El hecho de conservar o modernizar las gráficas de los textos auriseculares ha revestido cierta polémica entre los investigadores del siglo XX. Iglesias (1990) señala que en la crítica anglosajona lo habitual es el *old spelling*, es decir, la conservación y mantenimiento de la grafía y sistema antiguos. Poco a poco parece que, sabiamente, el criterio de la modernización se ha impuesto, y es que, como indican Cañedo y Arellano, “El texto, realmente, es la obra creada por el escritor, no su reflejo gráfico (...) mientras conservemos sin modificaciones la fonética no provocamos modificaciones infieles” (1987: 340-343). Los estudios de Iglesias (1990)⁵ y Kurt y Roswitha Reichenberger (1987)⁶ apuntan en la misma dirección. Por otro lado, debemos tener en cuenta también que en el siglo XVII no había unas normas ortográficas consolidadas⁷, por lo que los escritores no poseían un sistema uniforme de escritura⁸.

Esta postura no es, sin embargo, plenamente aceptada por algunos estudiosos de la lengua como Pascual (1993), quien, en ocasiones, parece no discernir entre modernización y corrección y, así, ejemplifica con cuestiones que, en ningún

5 “No parece prudente mantener sin alteración todo el conjunto de formas externas que ha dejado ya de tener razón de existir y que no constituye sino una barrera adicional a la que de por sí supone el alejamiento histórico-cultural y literario” (1990: 244).

6 “Una modernización radical puede conducir a una desintegración de la métrica o de la rima. No será posible cambiar ‘conceito’ y ‘perfeto’ en ‘concepto’ y ‘perfecto’. Calderón distingue entre un ‘agora’ de tres sílabas y un ‘ahora’ bisilábico” (1987: 280-281).

7 Lo mismo sucede con la puntuación (Arellano, 2010).

8 “Basta ver un manuscrito autógrafo de Calderón para saber que podía escribir una misma palabra de tres o cuatro formas diferentes: ¿vamos a conservarlas todas?” (Iglesias, 2001: 97).

caso, un editor de teatro aurisecular modificaría⁹. No obstante, no atañe al presente artículo el volver sobre este debate que, por otro lado, consideramos que ha sido ya zanjado por Arellano (2007: 36-67).

Dejando a un lado esta polémica, hemos de señalar que, a pesar de que coincidimos con estos investigadores en que el *old spelling* no tiene razón de ser, son también muchos los riesgos que puede acarrear el llevar al extremo la tendencia contraria. Y así, en ocasiones, no se ha editado en dos palabras la actual fórmula de despedida *adiós*, como veremos más adelante.

Con el objeto de completar el presente estudio y ofrecer una perspectiva diacrónica se ha realizado una búsqueda en *CORDE*. A pesar de que esta base de datos incluye textos muy tempranos, la baja representatividad de ejemplos ha motivado a que la selección se centre en los siglos XVI a XVIII, como se explicará más adelante.

3. *Adiós*: valor pragmático y aspectos diacrónicos

Adiós es una de las fórmulas de saludo por excelencia en lengua española y tiene numerosos cognados en otras lenguas romances con la misma función, lo cual apunta a evoluciones históricas similares. En los siguientes apartados se analizan las funciones dentro del acto de habla de los saludos, se recogen marcadores pragmáticos cognados y/o con similar valor en otras lenguas, y también se recogen algunos comentarios acerca del origen y etimología de *adiós* en obras de referencia.

3.1. Función de *adiós* como elemento pragmático y clasificación gramatical

En español actual, *adiós* es un marcador pragmático típico del acto de habla de despedidas. Estas, al igual que los saludos, son actos de

habla en los que predomina la cortesía positiva, y en los que las expresiones que se utilizan están altamente convencionalizadas. Además, la interacción en ambos actos de habla suele estar condicionada por la relación entre los interlocutores en términos de poder, distancia y cercanía, y afecto (Locher y Graham, 2010: 2-3).

El acto de habla de despedidas puede englobarse en lo que algunos autores denominan “cortesía normativa” (ver Briz y Albelda, 2010), ya que esencialmente tiene una función social en las relaciones interpersonales como cierre de una conversación. Debido a su carácter simétrico en la interacción social, las despedidas suelen constar de pares adyacentes en los que varios hablantes repiten una estructura idéntica o similar (por ejemplo: A: Adiós. B: Adiós.; A: Hasta luego. B: Adiós).

Las despedidas son un acto de habla expresivo (ver Searle, 1979: 29), que en español contemporáneo suelen ir precedidas por expresiones en las que uno de los hablantes se excusa por tener que terminar la conversación (ver Álvarez, 2005: 61-63; Slowik, 2009: 73-74; Fernández, 2010: 116). Dichas expresiones funcionarían como atenuante para que la despedida cumpla con determinadas condiciones de fortuna —*felicity conditions*— (Austin, 1962: 11-15) que la hagan posible. Fernández (2010: 113-114) analiza distintas secuencias de cierre en conversaciones telefónicas. En su estudio las despedidas se componen de cuatro elementos: (i) pre-cierre, (ii) aceptación del ofrecimiento de cierre que se expresa en el pre-cierre, (iii) despedida, y (iv) despedida y cierre. Las partes de pre-cierre y aceptación recogen una necesaria negociación entre los interlocutores en las que se ha de tener en cuenta la imagen del otro.

Asimismo, Álvarez recoge distintas expresiones utilizadas en español contemporáneo en despedidas. Entre dichas formas el autor destaca algunas con una clara connotación religiosa:

9 Es el caso, por ejemplo, del habla del gracioso, cuyas prevaricaciones idiomáticas es preciso mantener.

además de *adiós* —cuyo origen remite, según los datos que ofrece, a *A Dios sea*—, incluye *Ande con Dios*, *Vaya [usted] con Dios*, *Quedad con Dios*, *Con Dios* (con elipsis), *Hasta mañana si Dios quiere*, *Santas y buenas tardes/días/noches*, *A la paz de Dios* y *Dios os/te guarde* (Álvarez, 2005: 62). De un modo similar, Morant (1991: 61-62) recoge *adiós* como la fórmula de despedida más común entre las que tienen carácter religioso y apunta a su origen como elipsis de *a Dios seas* o *quede usted con Dios*. Por otro lado, Havertake indica (1994: 87) que “las fórmulas de saludo y despedida [...] en no pocos casos, revelan alusiones a la religión, la cultura o la sociedad”. De hecho, el uso de Dios en expresiones de despedida parece estar ligado a la utilización de bendiciones en este acto de habla. García (2004: 376) habla de las bendiciones como acto ilocutivo con función de despedida o saludo y hace referencia a expresiones como *Quede Dios contigo* y *Adiós te quedes*, entre otras, a propósito de *La Celestina*.

En la actualidad, *adiós* parece haber decaído en uso frente a otras expresiones sin connotaciones religiosas como *hasta luego*, *chao/chau* o *venga*, entre otras (ver Valeiras, 2002: 224-229). Entre los hablantes más jóvenes parece que *hasta luego* es preferido frente a *adiós* en la mayoría de las situaciones, excepto en contextos formales ante una despedida por un tiempo largo (ver Ochi, 2003: 115). Además, varios autores han notado el reciente uso de *venga* en distintas fases de las despedidas, como oferta de cierre, como aceptación, acompañando a otras formas —incluyendo *adiós* (en *venga adiós*)— o como fórmula de despedida en sí misma (ver Blas, 2001; Valeiras, 2002: 214; Gras y otros, 2007: 333). La disminución en el uso de *adiós* y su asociación con cierto tipo de despedidas¹⁰, así como la necesidad de atenuar esta expresión con otras, podría deberse a la fuerza ilocutiva que posee por su connotación religiosa.

En cuanto a la categoría gramatical, los diccionarios suelen clasificar *adiós* como interjección, aunque no siempre se incluye en catálogos de esta clase de palabras (ver Alonso, 1999) y, de hecho, algunos autores no están de acuerdo en considerarla como tal cuando su función es la de saludo o despedida (ver García y otros, 2004: 237; Edeso, 2009: 109). En otras lenguas podemos encontrar los equivalentes a esta expresión catalogados de acuerdo a su función pragmática; este es el caso de Biber y otros (1999: 93), que incluyen *goodbye* dentro del grupo de *inserts*, una nueva clase de palabras independientes, que coinciden, en cuanto a características, a las típicamente asociadas a los marcadores del discurso o marcadores pragmáticos. Sin embargo, *adiós*, al igual que ocurre con otras fórmulas de saludos y despedidas, no aparece en listados de este tipo de marcadores (ver Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

3.2. Formas similares en otras lenguas

Adiós tiene cognados en varias lenguas romances, que ofrecen una similitud obvia con la forma española. De este modo, encontramos la voz francesa *adieu*, al parecer disponible ya en el siglo XII, cuyo origen apunta a expresiones del francés antiguo del tipo *à Dieu vos comant* (“a Dios os encomiendo”), utilizada en la partida del otro (Bloch y Wartburg s.v. *dieu*, Picoche s.v. *dieu*). En gallego y portugués, la expresión correspondiente es *adeus*, como reducción de la frase de despedida *Entrego-te a Deus*, asimismo, la expresión *Deixote a Deus* aparece recogida ya a principios del siglo XI (Machado, s.v. *deus* s.). En catalán la forma *adéu* está testimoniada en la primera mitad del siglo XV, con origen en la fórmula *a Déu siats*, para encomendar al que partía a la guardia de Dios (Coromines, s.v. Déu)¹¹. También en lengua d’Oc encontramos expresiones como *a Dieu siás* en el siglo XIII (Coromines,

10 Solo hay que recordar frases hechas como la de “*Adiós se les dice a los muertos*”, que aún hoy en día se siguen utilizando.

11 Coromines también cita varios ejemplos de las formas *adéu-siau* y *andossiau*, cuyo origen sería la misma expresión de la que deriva *adéu*.

s.v. Déu). Por otro lado, en italiano, la forma *addio* parece provenir de *a Dio [ti raccomando]* (Battisti-Alessio, s.v. *addio*) o (*vi raccomando, vi affido*) *a Dio* (Cortelazzo-Zolli, s.v. *addio*); tanto *a Dio* como *addio* aparecen recogidas en la primera mitad del siglo XIV (Cortelazzo-Zolli, s.v. *addio*)¹². Esta gran variedad de estructuras podría apuntar a evoluciones individuales ya en romance, y no a un rasgo latino. De hecho, la Biblia *Vulgata* no revela ningún caso de *ad deum* con valor de despedida ni con carácter formulaico¹³.

Apoya esta hipótesis el hecho de que en lengua inglesa hallemos la fórmula de despedida *goodbye*, que parece haberse originado en *God be with you* (ver *OED*, s.v. *good-bye* n., Campbell, 1998: 6; Arnovick, 1999: 95-118; Claridge y Arnovick, 2010: 174-176). En el caso del marcador pragmático inglés, la connotación religiosa, sin embargo, ya no es tan evidente en la actualidad, como ocurre en las lenguas romances, ya que *good* en la lengua actual remite a ‘bueno’ y no a *God* ‘Dios’, y además *good* y *god* tienen pronunciaciones diferentes en inglés contemporáneo. Del mismo modo, en alemán existen varias fórmulas similares utilizadas en despedidas que incluyen *Gott*, todas ellas de carácter formal, como *Geh mit Gott* (‘ve con Dios’) o *behüt dich Gott* (‘Dios te guarde’). Además otras expresiones como *Grüß Gott/Gott Grüße dich* (‘Dios te saluda’) sirven como saludo y, en menor medida, como despedida (Wahrig, s.v. *Gott*; *Duden Deutsches Universalwörterbuch*, s.v. *Gott*). Cabe destacar que estas fórmulas están más presentes en dialectos del sur de Alemania y en Austria, zonas de mayor tradición católica que el norte de Alemania.

Como se ha avanzado, el hecho de que exista una gran variedad de estructuras de este tipo y que contemos con expresiones similares en lenguas no romances, como es el caso del inglés o el

alemán, podría apuntar a una causa sociocultural más que a una herencia del latín.

3.3. Origen de *adiós* en obras de referencia

ADios aparece bajo el lema *Dios* en la edición de 1732 del *Diccionario de Autoridades*, donde ya se recoge su actual función pragmática: “modo adverbial que se usa para despedirse cortesantemente”. Se incluye también una segunda acepción: “Se usa también como interjección para dar a entender que alguna cosa ya no se puede evitar naturalmente o ya no tiene remedio” (s.v. *Dios* s.m.). Los mismos significados siguen presentes en las siguientes ediciones.

La primera vez que aparece como lema y en una sola palabra es en 1884. Como interjección remite a la forma ‘A Dios’, que sigue presente en la entrada de *dios*, y como sustantivo tiene el significado de ‘despedida’ (s.v. *adiós*). Aparecen los mismos valores en las siguientes ediciones incluida la del *Diccionario histórico* de 1933. El primer ejemplo que se menciona en dicha edición es “*Adiós, flor de azucena, \ duela vos desta pesquisa*” y pertenece al *Cancionero de Baena*, compilación que data del siglo XV. El siguiente que se recoge, extraído de la edición *Romances Viejos* incluye la fórmula dependiendo del verbo, *quédate adiós*, en la que *adiós* sería un complemento preposicional del verbo (“*Quédate adiós, reina triste, \ quédate adiós, que me parto*”). A continuación encontramos, siempre en la misma edición, ejemplos de Lope y Calderón, en los que *adiós* parece tener la misma función pragmática que hoy en día. La edición de 1956 añade signos de exclamación, pero no es hasta 1983 cuando se modifica la entrada, se aclara su función pragmática —“interjección que se emplea para despedirse”— y se recogen otros significados derivados de la función original de saludo —“de-

12 Es digno también de destacar que a excepción de las obras italianas consultadas, los diccionarios etimológicos de lenguas romances recogen esta voz dentro de la entrada correspondiente a *dios/Dios*.

13 En latín la forma de despedida más común era *vale/valete*, y sí se puede observar en la *Biblia Vulgata*.

nota no ser ya posible evitar un daño”— y su uso —“para expresar decepción”—. En ese mismo año, se incluye también como único vocablo en la entrada de *Dios*, de tal modo que *A Dios* remite a *adiós*, y no viceversa. En 1992 se añade a la interjección la función de “[e]xpresión de incredulidad, desacuerdo o sorpresa”.

En la 23ª edición del DRAE, en la entrada correspondiente a *adiós*, las cuatro primeras acepciones clasifican esta forma como una interjección. Además del valor genérico “para despedirse”, se mantienen usos de otras ediciones en el lenguaje coloquial: “para denotar que no es ya posible evitar un daño”, “para expresar decepción” y “para expresar incredulidad, desacuerdo o sorpresa”. Algunos marcadores pragmáticos utilizados con valor de cortesía han derivado hacia valores próximos a la descortesía, adquiriendo así rasgos de multifuncionalidad, como indica Landone (2009: 238-241) a propósito de *por favor*. En el caso de *adiós*, el rango de matices pragmáticos que van más allá del saludo se irían incorporando una vez que *adiós* estuviese consolidado con el valor primario de despedida.

Podemos encontrar ejemplos tempranos de *a Dios* con valor de despedida en conocidas obras de referencia. Así, Coromines incluye en su *Diccionari etimològic* un ejemplo de la expresión del castellano antiguo *vayades a Dios* ya en el siglo XIV y Covarrubias, en el *Tesoro*, también hace referencia a esta función de despedida en la entrada de *Dios*: “«A Dios, que me mudo», [a Dios que me mudo] no ha de ser el huésped tan descortés que al partirse no se despida y salude a los huéspedes con decirles: «Quedad con Dios» [quedad con Dios]”.

4. Análisis de datos

En las siguientes secciones se exponen los datos extraídos para el presente estudio. Así,

en primer lugar, se detalla cómo se ha llevado a cabo la búsqueda de casos en la obra de Calderón y se presenta una clasificación de los ejemplos analizados en las comedias de este autor. A continuación, se complementa la información expuesta con datos extraídos del *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, que proporcionan un contexto cronológico más amplio.

4.1. Comedias de Calderón

Para localizar en nuestro corpus ejemplos de la fórmula que estudiamos se llevaron a cabo búsquedas de *adiós* y *a Dios*¹⁴. En cuanto a esta última expresión, se descartaron de forma manual aquellas que no son de despedida y se corresponden con expresiones del tipo “gracias a Dios / a Dios gracias”, “plega/plegue/pluguiera a Dios / a Dios pluguiera”, “juro/juras/jurado a Dios” “voto a Dios” o “gloria a Dios”. También se eliminaron aquellas construcciones sintácticas en las que Dios aparece como complemento precedido por la preposición *a*.

La tabla 1 muestra el número de ejemplos de fórmulas de despedida examinados en cada una de las partes de *Comedias* de Calderón.

Se han analizado los casos en los que *adiós* / *a Dios* tiene un valor esencialmente de despedida y se han tenido en cuenta los diferentes contextos pragmáticos, dependiendo de si esta expresión forma o no parte de un par adyacente. Tenemos en cuenta también aquellos casos en los que no hay respuesta, ya sea porque no está el interlocutor presente o porque, en su monólogo, el hablante está interpelando a entes inanimados. Ambos casos los podemos observar, por ejemplo, en *El monstruo de los jardines*:

1. **A Dios**, teatro funesto
donde mi primer amor
representó sus afectos.
A Dios, bastardos adornos,

14 Es preciso señalar de nuevo que no existe ninguna diferencia en el uso de estas formas y que su escritura en una o dos palabras depende exclusivamente de los criterios de edición aplicados por cada editor a las graffías de la comedia.

TABLA 1

Adiós / a Dios en Comedias de Calderón

FORMA	CONTEXTO	PARTES						TOTAL PARTES
		1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a	5 ^a	6 ^a	
<i>adiós</i>	Sin par adyacente	20	21	35	0	30	43	149 (56,87%)
	En par adyacente	6	11	13	0	7	12	49 (18,70%)
<i>a Dios</i>	Sin par adyacente	2	2	2	36	0	3	45 (17,18%)
	En par adyacente	3	4	0	11	0	1	19 (7,25%)
Total		31	38	50	47	37	59	262 (100%)

de mi cautela instrumentos.

A Dios, flores, **a Dios**, fuentes,

a Dios, Deidamia

(*El monstruo de los jardines, Comedias IV*, 326).

También es llamativo el hecho de que, en ocasiones, la forma *adiós / a Dios*, cuando figura sin par adyacente, se acompaña de ciertas expresiones que refuerzan su sentido religioso, como se puede ver en los ejemplos (2) y (3), en los que el referente a Dios es necesario para la interpretación de la expresión formulaica:

2. Y **a Dios**, que os guarde mil años
(*El secreto a voces, Comedias VI*, 612).
3. y **a Dios**, señora, que os guarde
(*Mejor está que estaba, Comedias VI*, 890).

En otros ejemplos el acto de habla de despedida no se puede realizar (no es *felicitous*, de acuerdo con Austin, 1962) porque la respuesta a *adiós/a Dios* no forma parte de ese acto de ha-

bla. Este es el caso en el que un personaje insiste para que otro no se vaya, como en (4):

4. FÉNIX **Adiós**, que es fuerza el partir.
MULEY Oye, ¿al fin me dejas ir
sin entregarme el retrato?
(*El príncipe constante, Comedias I*, 1070).

La función de despedida no solo está presente en *adiós / a Dios* cuando la forma ocurre sin dependencia de cualquier otro elemento, como en los ejemplos anteriores, sino que también se puede hallar como parte de la expresión *Quédate a Dios* y de sus variantes *a Dios te queda, quedad a Dios, a Dios quedad/quedéis*, etc. como se observa en la tabla 2, en la que se puede apreciar que el número total de estas expresiones representa el 6,5% de los ejemplos.

Esta forma de despedida se puede apreciar en (5), en donde se ve de modo claro que Narciso se despide de Eco:

TABLA 2

Distribución de fórmulas de despedida con *Adiós / a Dios*

FORMA	PARTES						TOTAL
	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a	5 ^a	6 ^a	
<i>Adiós / a Dios</i>	29	36	44	44	34	58	245 (93,5%)
<i>Quédate a Dios</i> (y variantes) ¹⁵	2	2	6	3	3	1	17 (6,5%)

15 Debemos mencionar aquí que en solo uno de los casos encontrados esta expresión no parece funcionar como fórmula de despedida. Se trata del siguiente ejemplo extraído de la comedia *Amigo, amante y leal*: “Arguyes de manera / que, si es dicha saber desdichas, fuera / yo muy ingrato contigo / a no hacerte dichosa. Harto te digo. / **Quédate a Dios**, que de venir no es hora / el Príncipe si ya salió el aurora” (*Comedias V*, 1138-1139). Esta conversación entre don Arias y Estela continúa sin que ninguno abandone la escena.

5. NARCISO

Si en él tu belleza admiro,
no sólo mejor que el monte,
mejor será que el Elíseo.

Mas **quédate a Dios**.

ECO

¿Por qué

te vas tan presto?

(*Eco y Narciso, Comedias IV, 176*).

Por otra parte, como ya se ha adelantado, nos encontramos con casos en los que *adiós / a Dios* forma parte de un par adyacente¹⁶. La tabla 3 incluye las formas halladas tanto con *adiós / a Dios* como con *quédate a Dios*.

Lo más habitual en nuestro corpus es encontrar pares adyacentes con *adiós / a Dios*, como ocurre en (6):

6. LUDOVICO Mi fe conmigo llevo.

POLONIA Esta sola te abona.

LUDOVICO **Adiós**.

POLONIA **Adiós**.

(*El purgatorio de san Patricio, Comedias I, 289*).

Con menor frecuencia aparecen otras estructuras como *Ve norabuena e Id con Dios*, como en (7) y (8):

7. LELIO Libia, **a Dios**.

LIBIA **Ve norabuena**,

(*Fineza contra fineza, Comedias IV, 1351*).

8. FLORA

Voces oigo, caballero.

Ahí aquesa joya os queda.

Adiós, adiós; no entre alguno
que en aquesta parte os vea;
que a mí no importará tanto.

CARLOS

Id con Dios, enigma bella.

(*Mejor está que estaba, Comedias VI, 883*).

De un modo similar a (8), en donde el autor hace referencia explícita a *Dios* en su respuesta, encontramos ejemplos como (9) y (10), en los cua-

TABLA 3

Expresiones en par adyacente

FORMA	PAR ADYACENTE	PARTES					
		1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a	5 ^a	6 ^a
<i>Adiós / a Dios</i>	<i>Adiós / a Dios</i>	8	10	10	6	4	9
	<i>Ve norabuena</i>	-	-	-	1	-	-
	<i>Los cielos te guarden</i> (y variantes)	-	-	1	2	-	1
	<i>Id con Dios</i> (y variantes)	-	-	-	1	-	2
	<i>Dios te guarde</i> (y variantes)	-	1	1	-	1	-
	Otras referencias pronominales a Dios	-	-	1	1	-	1
<i>quédate a Dios</i> (y variantes)	<i>Id con Dios</i>	-	-	-	1	1	-
	<i>Adiós/a Dios</i>	-	-	-	-	1	-
	<i>Los cielos te guarden</i> (y variantes)	-	-	1	2	-	1
	Otras referencias pronominales a Dios	1	2	-	-	-	-

16 Es preciso señalar que los pares adyacentes no siempre aparecen de manera inmediata a la forma *adiós/a Dios*, como se puede ver, por ejemplo, en *Gustos y disgustos son no más que imaginación* (*Comedias V, 1060*), de donde extraemos el siguiente fragmento: "VIOLANTE Pues **adiós**; que yo sé bien / lo que he de hacer. VICENTE Sí lo sabes. / a la Reina que quedarte / quieres con ella en mi ausencia, / echa la culpa a tu padre, / diciendo que está de ti / quejoso porque obligarle / pudiste a que, a su disgusto, / con su enemigo te case. / Y no te acuerdes de mí / en esto, así **Dios te guarde**".

les existe una expresión pronominal, que apunta a que Dios tiene aquí valor referencial. En ambos casos se trata todavía de contextos puente en los que pervive la idea de encomendar a alguien a alguna deidad en el momento de la despedida, de tal modo que se suma a la tradición de carácter religioso cultural la función pragmática:

9. INFANTA Enrico, **a Dios**.

ENRICO **Él te guarde.**

(*Amor, honor y poder, Comedias II*, 975).

10. YUPANGUI Dame los brazos y **a Dios**.

GUACOLDA **Él** con bien a ellos te vuelva.

(*La aurora en Copacabana, Comedias IV*, 900).

Junto con *adiós*, *Quédate a Dios* y variantes también suelen recibir respuestas en las que figura de manera explícita *Dios*, como en (11) y (12):

11. FÉLIX

¿De Beatriz? Oíd,
pues nada hay que a vos reserve.

[...]

Adiós quedad. Vase.

ANTONIO

Id con Dios.

(*¿Cuál es mayor perfección, hermosura o discreción?*, *Comedias V*, 757-758).

12. JUAN

Temprano. (Aquesto es decirme

[...]

Queda adiós.

PEDRO

Adiós. Alumbra

al señor don Juan, Inés.

(*No hay burlas con el amor, Comedias V*, 970).

4.2. Casos en CORDE

Como ya se ha mencionado en el apartado dedicado a la descripción del corpus, con el fin de completar nuestro estudio desde un punto

de vista cronológico, hemos recurrido al *CORDE* para observar la frecuencia de expresiones del tipo *Quédate adiós* entre los siglos XVI y XVII¹⁷, de tal modo que permita identificar posibles evoluciones diacrónicas. Debido a la abundancia de expresiones que incluyen *a Dios*, como se explica al inicio de la sección 4.1., hemos restringido la búsqueda a aquellos casos en los que la grafía utilizada es *adiós/adios*, como en 13 y 14:

13. Dixo Narciso: **quédate adios**; otra tal respondió

Echo. Él abaxó la cabeça sobre la yerva verde e la muerte cerró los ojos mirantes la figura de su señor (El Tostado [Alonso Fernández de Madrigal], *Sobre los dioses de los gentiles*, 1507).

14. Pues, si es así -dijo ella-, tomad ese papel y **adiós**, que es tarde (Alonso de Castillo Solórzano, *Aventuras del Bachiller Trapaza*, 1637).

En el gráfico 1 se muestra la evolución de los porcentajes en cada siglo.

En el siglo XVI la presencia de ejemplos del tipo *quedar adiós* (26 de 160) representa un 16,25% sobre el total, porcentaje que desciende notablemente en el siglo XVII a un 3,64% (13 de 357) y muestra un descenso menos dramático en el siglo XVIII, en el que ejemplos de la expresión *quédate adiós* y similares suponen un 2,70% de los casos totales (4 de 148). Parece, pues, evidente que, de acuerdo a los datos en *CORDE*, el uso de la expresión *Quédate a Dios* decae considerablemente y pasa a ser prácticamente marginal en el siglo XVIII.

5. Proceso de cambio lingüístico

La evolución seguida por *goodbye* ha sido considerada un ejemplo de pragmaticalización por autores como Arnovick (1999), Watts (2003¹⁸) y Claridge y Arnovick (2010¹⁹). Estas últimas investigadoras entienden la pragmática en senti-

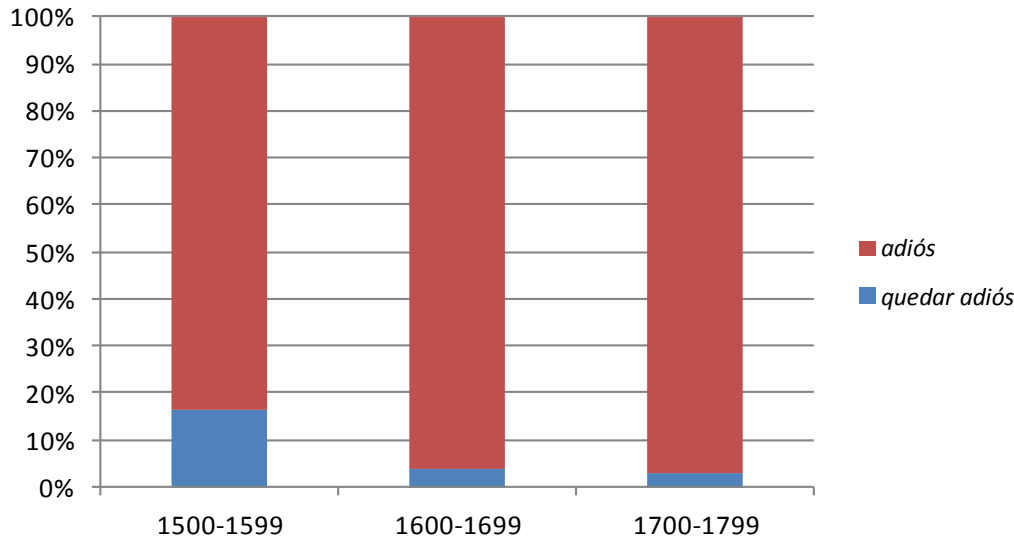
17 El número de ejemplos en siglos anteriores en *CORDE* resulta demasiado bajo para extraer conclusiones sobre periodos anteriores.

18 Watts define pragmaticalización en los siguientes términos: “the process by which the propositional content of linguistic expressions is bleached to such an extent that they no longer contribute to the truth value of a proposition but begin to function as markers indicating procedural meaning in verbal interaction” (2003: 276).

19 Claridge y Arnovick dan la siguiente definición: “the process by which a lexico-grammatical sequence or word form, in a given context, loses its propositional meaning in favour of an essentially metacommunicative, discourse interactional meaning and/or (an already pragmatic element) continues to develop further pragmatic functions or forms” (2010: 187).

GRÁFICO 1

Adiós y quedar adiós en CORDE



do amplio, incluyendo “patterns of interaction in specific social situations and within particular cultural systems” (Claridge y Arnovick, 2010: 166), por lo que incluyen bajo el proceso de pragmatización la evolución de un variado abanico de elementos pragmáticos, tales como marcadores de cortesía, marcadores del discurso, expletivos y fórmulas conversacionales como *goodbye* and *bless you*.

Arnovick (1999: 116-117) identifica un proceso similar, la “discursivización”, el cual permite explicar el desarrollo del inglés *God be with you* como *goodbye*. En este caso una nueva función discursiva surge de una función ilocutiva, presente en la expresión original. Claridge y Arnovick (2010: 183-185) destacan la necesidad de esta nueva etiqueta para distinguir una nueva pragmatización en elementos que ya habían sufrido una pragmatización anterior, como en el caso de *bless you* y *goodbye*. En el caso de *goodbye*, Arnovick (1999) identifica otras características en su proceso evolutivo, como subjetivización, enriquecimiento pragmático e incremento en el nivel de cortesía. Además, hace hincapié

en la secularización de la forma, debido a la desaparición de la connotación religiosa, así como en cierto grado de ‘desinstitucionalización’. Los contextos institucionales afectan la evolución pragmática presente en diversas fórmulas de cortesía, como en *bless you* utilizado cuando alguien estornuda, pero una vez que la bendición institucional ya no es necesaria, la forma se vacía del significado original²⁰. Además, el cambio de *God* a *good* podría ser interpretado como una forma eufemística (Campbell, 1998: 6).

Aunque la base teórica de la pragmatización, como la entienden Aijmer (1997), Claridge y Arnovick (2010) o Blas (2011), entre otros, encaja con la evolución de elementos pragmáticos, la necesidad de esta etiqueta no está clara. Por tanto, en el presente artículo, consideraremos gramaticalización en su sentido más amplio siguiendo a Traugott (2007), Brinton (2010) y Company (2004b) y teniendo en cuenta los principios de Hopper (1991). Entendemos que, en todo caso, la pragmatización sí podría tratarse de un subtipo de gramaticalización, pero no de un proceso distinto (Diewald, 2011).

20 Lo mismo sucede en español con la expresión *Jesús*.

Sin restar importancia, en la evolución de *adiós*, a la expresión *a Dios seas* o similares podría plantearse una segunda hipótesis. De este modo, los datos extraídos de nuestro corpus, así como del *CORDE*, parecen sugerir la posibilidad de un origen alternativo o complementario del tipo *Quédate a Dios*, si bien, dada la variabilidad de fórmulas que se usaban con la misma función pragmática, no se descarta que distintas expresiones hayan influido en dicha evolución. Por tanto, se podría proponer el siguiente *continuum*: *quédate a Dios* > *a Dios* > *adiós*.

Tanto el uso frecuente de expresiones del tipo *quédate a Dios*, con un menor grado de gramaticalización, como el hecho de que muchas respuestas a *adiós* / *a Dios* hagan referencia explícita a *Dios* como antecedente podrían indicar que la forma no había completado el proceso de gramaticalización o que este era todavía reciente —esto se puede ver también en respuestas a *adiós* en las que *Dios* es sustituido por otra deidad, como en el verso “Júpiter tu vida guarde” de *La hija del aire, primera parte* (*Comedias III*, 628)—. De hecho, podemos encontrar distintas fases de ese proceso evolutivo en los ejemplos analizados (véase la convivencia de *quédate a Dios*, *a Dios* y *adiós*), lo que revela un principio de estratificación (Hopper, 1991: 23) a nivel sincrónico a lo largo del siglo XVII. También, es posible que los ejemplos calderonianos muestren tan solo una coexistencia posterior a la fijación de la expresión, ya que como indica Girón (2004: 75), el periodo de estratificación o de coexistencia de valores viejos y nuevos puede durar varios siglos, como se muestra en los ejemplos (15)-(17):

15. Quédate **a Dios**, que te guarde,
doña Ana, para otro dueño;
(*Mañanas de abril y mayo, Comedias III*, 334).

16. LIBIA **Adiós**, Licas.
LICAS Él os guarde.
(*La hija del aire, Segunda parte, Comedias III*, 729).

17. DON ENRIQUE Pues hasta mañana, **adiós**.
LEONOR Pues **adiós**, hasta mañana.
(*El maestro de danzar, Comedias III*, 178).

En cuanto a la forma *a Dios*, no resulta sencillo identificar el grado de gramaticalización alcanzado. En algunos casos es posible que la expresión esté completamente gramaticalizada, es decir, que ya no sea una unidad analizable o que *Dios* ya no se interprete como una forma referencial, como en (17). También se podría dar el caso de que, aunque esté fijada, los ejemplos en los que hay pronominalizaciones sean una especie de juego de palabras debido a la alternancia con otras expresiones poco fijadas donde *Dios* conserva su valor referencial, como en (16).

De los procesos típicamente identificados en gramaticalización, en la evolución de *quédate a Dios* > *a Dios* > *adiós*, podemos observar rasgos a nivel semántico, sintáctico y pragmático. A nivel sintáctico pierde las características que tenía como complemento verbal y pasa a ser una forma fija que no admite complementación o modificación, con la siguiente decategorialización de la forma preposición + nombre (ver Hopper, 1991: 30-31). El debilitamiento sintáctico en el proceso de gramaticalización sigue un continuo como el que sugiere Company (2004a: 22): capacidad relacional sintáctica > no capacidad relacional sintáctica: cancelación; capacidad de complementación, modificación y predicación > no capacidad de complementación, modificación ni predicación.

A nivel pragmático el valor conjunto que la fórmula tenía como bendición y expresión de despedida se restringe a esta última, con la consiguiente pérdida de significado religioso, lo cual se corresponde con el principio de especialización de Hopper (1991: 26). Sin embargo, una vez que *adiós* se gramaticaliza y se convierte en la forma representativa por excelencia del acto de habla de despedida, pasa a adquirir otros valores (decepción, incredulidad, desacuerdo o sorpresa son algunos de los usos identificados en la última edición del DRAE), que solo puede desarrollar cuando se fija como marcador pragmático, en una fase más avanzada del proceso de gramaticalización.

A nivel semántico, se produce un debilitamiento léxico, se pierden posibilidades referenciales (por ejemplo, ya no hay opción a la respuesta *Él te guarde*) y solo permanece el significado procedimental. La persistencia del valor religioso en la nueva fórmula era todavía evidente en el siglo XVII, aunque ya apenas lo es en español actual. Mientras que en el Siglo de Oro se apreciaba divergencia (en el sentido de Hopper, 1991: 25), es decir, se seguía utilizando la expresión *quédate a Dios*, en español contemporáneo esa opción ya no está presente.

Morant, en su estudio sobre expresiones de carácter religioso en español actual, hace hincapié en la gradual desaparición de muchas de ellas en el lenguaje coloquial motivada principalmente por cambios en la sociedad y señala que “la progresiva secularización de la sociedad ha ido acompañada de la secularización lingüística” (1991: 72-73). Teniendo en cuenta estas observaciones, se podría afirmar que en la fórmula de despedida *adiós* el proceso de gramaticalización ha velado en gran parte la intencionalidad religiosa original, y la baja frecuencia en uso de esta expresión por hablantes más jóvenes conlleva una búsqueda de fórmulas de despedida exentas de dichas connotaciones. Es preciso que recordemos aquí el ya conocido hecho de que España en el siglo XVII era la gran abanderada del catolicismo en el mundo y que esta religiosidad impregnaba el día a día de los españoles, por ello no sería de extrañar que esta religiosidad también fuera plasmada en el lenguaje e hiciese perdurar la expresión original.

6. Conclusión

Como hemos observado, los distintos diccionarios etimológicos proponen diversas fórmulas como origen de los equivalentes de *adiós* en las lenguas romances. Sin embargo, este tipo de evoluciones no es exclusivo de las lenguas procedentes del latín, ya que, como hemos visto, procesos similares tienen lugar en lenguas como el inglés y el alemán.

El hecho de que en las primeras ediciones del *DRAE* se mantenga todavía la frase preposicional *a Dios*, y que aun cuando la forma aparece como *adiós* se siga remitiendo a la anterior nos hace pensar que la fijación de esta expresión es relativamente reciente. En este sentido, la obra teatral de Calderón de la Barca ha resultado útil para distinguir ejemplos claros de la función de *a Dios* como parte de otra expresión y de *a Dios/adiós* como fórmula de despedida independiente en el Siglo de Oro. Es preciso señalar al respecto que hoy en día los criterios de edición crítica a menudo tienden a modernizar en exceso los textos, llevando a cabo modificaciones ortográficas que no deberían tener lugar, como en el caso de *a Dios/adiós*.

La evolución propuesta en este estudio de *quédate a Dios* > *a Dios* > *adiós* obedecería a un proceso de gramaticalización, en el cual tendrían lugar cambios semánticos, sintácticos y pragmáticos. Además, como se ha ya señalado, en el siglo XVII se identifican los rasgos típicos de decategorialización, divergencia, persistencia, especialización y estratificación (Hopper, 1991). El uso de pares adyacentes en los que las respuestas apuntan a Dios como referente previo necesario sugiere que todavía no se había fijado por completo esta expresión como una única palabra.

Si observamos la evolución del uso de fórmulas como *adiós* desde sus inicios hasta la actualidad, se advierte que la presencia de expresiones religiosas convencionalizadas en la lengua se ha ido atenuando con la gramaticalización de ciertas fórmulas, la pérdida de marcadores con referentes explícitos a Dios y con la preferencia de los hablantes jóvenes por otro tipo de fórmulas de despedida con referencias estrictamente temporales (*hasta luego*), préstamos lingüísticos (*chao*) o expresiones que poco a poco van afianzándose con valor de despedida (*venga*).

A la luz de los resultados obtenidos, consideramos que sería interesante en futuras investigaciones ampliar el corpus utilizado en el pre-

sente artículo con otras obras del Siglo de Oro y extender el estudio a expresiones con distintas funciones pragmáticas que incluyan la palabra *Dios*.

7. Bibliografía citada

7.1. Fuentes primarias

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2006: *Comedias I*. Ed. Luis IGLESIAS FEIJOO, Madrid: Biblioteca Castro.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2007: *Comedias II*. Ed. Santiago FERNÁNDEZ MOSQUERA, Madrid: Biblioteca Castro.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2007: *Comedias III*. Ed. Don W. CRUICKSHANK, Madrid: Biblioteca Castro.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2009: *Comedias IV*. Ed. Sebastian NEUMEISTER, Madrid: Biblioteca Castro.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2010: *Comedias V*. Ed. José María RUANO DE LA HAZA, Madrid: Biblioteca Castro.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, 2011: *Comedias VI*. Ed. José María VIÑA LISTE, Madrid: Biblioteca Castro.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español* [<http://corpus.rae.es/cordenet.html>].

7.2. Fuentes secundarias

AIJMER, Karin, 1997: “*I think* – an English modal particle” en Toril SWAN y Olaf Jansen WESTVIK (eds.): *Modality in Germanic Languages: Historical and Comparative Perspectives*, Berlin: Mouton de Gruyter, 1-47.

ALONSO CORTÉS, Ángel, 1999: “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas” en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa, 3993-4050.

ÁLVAREZ, Alfredo I., 2005: *Hablar en español: La cortesía verbal. La pronunciación estándar. Las formas de expresión oral*, Oviedo: Nobel.

ARELLANO, Ignacio, 2007: *Editar a Calderón*, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

ARELLANO, Ignacio, 2010: “La puntuación en los textos del Siglo de Oro y en el *Quijote*”, *Anales Cervantinos* 42, 15-32.

ARNOVICK, Leslie, 1999: *Diachronic Pragmatics: Seven Case Studies in English Illocutionary Development*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.

AUSTIN, John Langshaw, 1962: *How to Do Things with Words*, Oxford: Clarendon Press.

BATTISTI, Carlo y Giovanni ALESSIO, 1975: *Dizionario etimologico italiano*, Firenze: G. Barbèra.

BIBER, Douglas y otros, 1999: *Longman Grammar of Spoken and Written English*, London: Longman.

BLAS ARROYO, José Luis, 2001: “Un caso de variación pragmática sobre la ampliación significativa de un marcador discursivo en el español actual. Aspectos estructurales y sociolingüísticos”, *Analecta Malacitana* 9 [<http://www.anmal.uma.es/Numerog/Arroyo.htm>].

BLAS ARROYO, José Luis, 2011: “From politeness to discourse marking: The process of pragmaticalization of *muy bien* in vernacular Spanish”, *Journal of Pragmatics* 43, 855-874.

BLOCH, Oscar y Walter VON WARTBURG, 2008 [1994]: *Dictionnaire étymologique de la langue française*, 3ª ed, Paris: Presses Universitaires de France.

BRINTON, Laurel, 2010: “Discourse markers” en Andreas H. Jucker e Irma TAAVITSAINEN (eds.): *Historical Pragmatics*, Berlin y New York: Mouton de Gruyter, 285-314.

BRIZ GÓMEZ, Antonio y Marta ALBELDA MARCO, 2010: “Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales” en Milagros ALEZA y José María ENGUITA (coords.): *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Valencia: Universitat de València, 237-260.

BROWN, Roger y Albert GILMAN, 1989: “Politeness theory and Shakespeare's four major tragedies”, *Language in Society* 18, 159-212.

BUSSE, Ulrich, 2002: *Linguistic Variation in the Shakespeare Corpus. Morpho-syntactic Variability of Second Person Pronouns*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.

CAMPBELL, Lyle, 1998: *Historical Linguistics: An Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

CAÑEDO, Jesús e Ignacio ARELLANO, 1987: "Observaciones provisionales sobre la edición y anotación de textos del Siglo de Oro" en Ignacio ARELLANO y Jesús CAÑEDO (coords.): *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro*, Pamplona: EUNSA, 339-355.

CLARIDGE, Claudia y Leslie ARNOVICK, 2010: "Pragmaticalisation and Discursification" en Andreas H. JUCKER e Irma TAAVITSAINEN (eds.): *Historical Pragmatics*, Berlin y New York: Mouton de Gruyter, 165-192.

COMPANY COMPANY, Concepción, 2004a: "Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis", *Nueva Revista de Filología Hispánica* LII (1), 1-27.

COMPANY COMPANY, Concepción, 2004b: "¿Gramaticalización o desgramaticalización? reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español", *Revista de Filología Española* LXXXIV (1), 29-66

COROMINES, Joan, 1980-1982: *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona: Curial.

CORTELAZZO, Manlio y Paolo ZOLLI, 1979-1988: *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bologna: Zanichelli.

CULPEPER, Jonathan y Merja KYTÖ, 2010: *Early Modern English Dialogues: Spoken Interaction as Writing*, Cambridge: Cambridge University Press.

DIEWALD, Gabriele, 2011: "Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions", *Linguistics* 49 (2), 365-390.

Duden Deutsches Universalwörterbuch, 1989: Mannheim: Dudenverlag.

EDESIO NATALÍAS, Verónica, 2009: *Contribución al estudio de la interjección en Español*, Bern: Peter Lang.

FAYA CERQUEIRO, Fátima y Zaida VILA CARNEIRO, 2013: "Análisis pragmático del marcador hola en el teatro de Calderón de la Barca", *Bulletin of Hispanic Studies* 90 (8), 883-895.

FERNÁNDEZ AMAYA, Lucía, 2010: "La cortesía en español peninsular. Análisis de la secuencia de cierre en conversaciones telefónicas" en Franca ORLETTI y Laura MARIOTTINI (eds.): *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma-Estocolmo: Università di Roma Tre-EDICE, 111-129.

GARCÍA MACÍAS, Hugo, 2004: "Funciones de las maldiciones y las bendiciones en *La Celestina*", *Función* 21-24, 366-392.

GARCÍA, Serafina y otros, 2004: *Construir bien en español: La forma de las palabras*, Oviedo: Nobel.

GIRÓN ALCONCHEL, José Luis, 2004: "Gramaticalización y estado latente", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 22, 71-78.

GRAS MANZANO, Pedro y otros, 2007: "Forma, función y evolución del marcador conversacional venga en español" en Pablo CANO LÓPEZ (ed.): *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*, vol. 2, tomo 1, Madrid: Arco/Libros, 321-335.

HAVERTAKE, Henk, 1994: *La cortesía verbal: Estudio pragmalingüístico*, Madrid: Editorial Gredos.

HOPPER, Paul, 1991: "On some principles of grammaticalization" en Elizabeth C. TRAUOGOTT y Berndt HEINE (eds.): *Approaches to Grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, 17-35.

IGLESIAS FEIJOO, Luis, 1990: "Modernización frente a *old spelling* en la edición de textos clásicos", en Pablo JAURALDE y otros (eds.): *La edición de textos. Actas de I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, London: Tamesis, 237-244.

- IGLESIAS FEIJOO, Luis, 2001: "Los textos de Calderón: las comedias" en José María Díez Borque (ed.): *Calderón desde el 2000*, Madrid: Ollero y Ramos, 77-108.
- JUCKER, Andreas H. (ed.), 1995: *Historical Pragmatics. Pragmatic Developments in the History of English*, Amsterdam: John Benjamins.
- JUCKER, Andreas H. e Irma TAAVITSAINEN (eds.), 2010: *Historical Pragmatics*, Berlin y New York: Mouton de Gruyter.
- KOPYTKO, Roman, 1995: "Linguistic Politeness Strategies in Shakespeare's Plays" en Andreas H. JUCKER (ed.): *Historical Pragmatics*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins, 515-540.
- LANDONE, Elena, 2009: *Los Marcadores del Discurso y Cortesía Verbal en Español*, Bern, etc.: Peter Lang.
- LOCHER, Miriam A. y Sage L. GRAHAM, 2010: "Introduction to interpersonal pragmatics" en Miriam A. LOCHER y Sage L. GRAHAM (eds.): *Interpersonal Pragmatics*, Berlin: Mouton de Gruyter, 1-16.
- MACHADO, José Pedro, 1956-1959: *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Lisboa: Confluência.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS LÁZARO, 1999: "Los marcadores del discurso" en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa, 4051-4213.
- MAZZON, Gabriella, 2009: *Interactive Dialogue Sequences in Middle English Drama*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- MCKENDRICK, Melveena, 1989: *Theatre in Spain, 1490-1700*, Cambridge: Cambridge University Press.
- MENÉNDEZ PIDAL Ramón, 1973 [1904]: *Manual de gramática histórica española*, decimocuarta edición, Madrid: Espasa.
- MOLL ROQUETA, Jaime, 1990: "Aproximaciones a la sociología de la edición literaria" en Pablo JAURALDE y otros (eds.): *La edición de textos. Actas de I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, London: Tamesis, 61-68.
- MORANT MARCO, Ricardo, 1991: "La secularización lingüística en español", *Iberoromania* 33, 58-73.
- OCHI, Naoko, 2003: "A Cognitive Study of TIME: Conceptualizations in Spanish and Japanese", *Intercultural Communication Studies* 12, 113-121.
- PASCUAL, José Antonio, 1993: "La edición crítica de los textos del Siglo de Oro: de nuevo sobre su modernización gráfica" en Manuel GARCÍA MARTÍN (ed.): *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 37-57.
- PICOCHÉ, Jacqueline, 1992: *Dictionnaire étymologique du français*, Paris: Dictionnaires Le Robert.
- PONS RODRIGUEZ, Lola, 2010: "Los marcadores del discurso en la historia del español" en Óscar LOUREDA LAMAS y Esperanza ACÍN VILLA (coords.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, 523-615.
- REICHENBERGER, Kurt y Roswitha REICHENBERGER, 1987: "Problemas para una edición dramática" en Ignacio ARELLANO y Jesús CAÑEDO (coords.): *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro*, Pamplona: EUNSA, 275-287.
- REICHENBERGER, Kurt, 1991: "Ediciones críticas de textos dramáticos. Problemas antiguos y recientes" en Ignacio ARELLANO y Jesús CAÑEDO (eds.): *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*, Madrid: Castalia, 417-429.
- RUANO DE LA HAZA, José M., 1991: "La edición crítica de un texto dramático del siglo XVII: el método ecléctico" en Ignacio ARELLANO y Jesús CAÑEDO (eds.): *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*, Madrid: Castalia, 493-517.

SEARLE, John. (1979): *Expression and Meaning: Studies in the Theory of Speech Acts*, Cambridge: Cambridge University Press.

SLOWIK, Miroslav, 2009: *La cortesía verbal en lenguas checa y española: Estudio pragmalingüístico contrastivo*. Tesis de doctorado, Universidad de Masaryk.

TRAUGOTT, Elizabeth C., 2007: "Discussion article: Discourse markers, modal particles, and contrastive analysis, synchronic and diachronic", *Catalan Journal of Linguistics* 6, 139-157.

VALEIRAS VISO, Jesús, 2002: "Deja tu mensaje después de la señal': Despedida y otros elementos de la sección de cierre en mensajes dejados en contestadores automáticos en Madrid y Londres" en María E. PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.): *Actos de habla y cortesía en español*, Múnich: Lincom Europa, 209-232.

VAREY, John E., 1990: "La edición de textos dramáticos del Siglo de Oro" en Pablo JAURALDE y otros (eds.): *La edición de textos. Actas de I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, London: Tamesis, 99-109.

WAHRIG, Gerhard, 1991: *Deutsches Wörterbuch*, Gütersloh: Bertelsmann Lexikon.

WATTS, Richard, 2003: *Politeness*, Cambridge: Cambridge University Press.